

## **HENAR MORENO, CANDIDATA A LAS PRIMARIAS DE IZQUIERDA PARA LAS ELECCIONES EUROPEAS DE 2024**

En las próximas elecciones europeas nos jugamos mucho. Nos jugamos mucho las mujeres, amenazadas por un contexto de auge de la extrema derecha; nos jugamos mucho los trabajadores, ante un capital desatado contra nuestra clase; y nos jugamos mucho como humanidad, ante la amenaza de la crisis ecosocial y la escalada de las pulsiones belicistas en todo el mundo, que ya están teniendo desgarradoras consecuencias.

En primer lugar, creo que en esta lucha que tenemos que llevar a diario contra la expansión de las ideas más reaccionarias, el papel de las mujeres debe ser fundamental. Es imprescindible feminizar la organización, y eso pasa porque las mujeres no solo participen en política, sino porque jueguen un papel de liderazgo. Hace muchos años que Izquierda Unida fue referente en medidas para incorporar a la mujer, pero hay que reconocer que existe un problema cuando la mayor parte de nuestros cargos institucionales siguen siendo hombres. Hombres que nos acompañan en la lucha feminista, pero que no pueden sustituir la voz y la visibilidad de las mujeres, que somos uno de los blancos principales de la extrema derecha.

He tomado esta decisión porque considero que estas elecciones son trascendentales, y creo que Izquierda Unida, cuya visibilidad y fortaleza debemos reforzar, tiene que ser el motor de la izquierda transformadora en Europa, conjuntamente y a través del GUE/NGL. Debemos continuar defendiendo la política de la Paz, desde una posición contraria al militarismo y la solución belicista de los conflictos, que solo beneficia a la gran industria contra los intereses de la mayoría social. La soberanía alimentaria, la defensa de nuestro modelo de agricultura social y profesional frente a los tratados de libre comercio que solo benefician a la agroindustria; es otro de los ejes fundamentales. En una región eminentemente agraria como La Rioja, conocemos bien la importancia y la influencia de las decisiones que se toman desde las instituciones europeas en este ámbito, y la voz de estos territorios debe ser clara y fuerte.

La cuestión migratoria es otro de los grandes retos a los que se enfrenta el conjunto de la Unión en estos momentos. Frente a los discursos xenófobos y clasistas que criminalizan a las personas migrantes, nuestra organización tiene que seguir siendo insignia de la defensa de los derechos humanos, en garantizar que todo el mundo tiene un proyecto de vida digna, en cualquier lugar, con derechos y garantías.

Por último, y no por ello menos importante, está la amenaza constante de la crisis ecosocial y sus distintas manifestaciones. Como sabemos bien en muchos territorios del Estado, estamos viviendo un proceso de transición ecológica que está lejos de ser justo, y que sirve únicamente para engordar los negocios de las grandes energéticas, quienes esquilmán nuestro territorio y vacían nuestros pueblos. Ante esto, no hay

más opción que una transición energética planificada, en base a necesidades y capacidad, y no al albur de la especulación de los grandes fondos inversores.

En definitiva, doy este paso también para reivindicar el papel de Izquierda Unida, de nuestro colectivo, al que estoy orgullosa de pertenecer desde hace más de treinta años, y que está en un momento trascendental. En este contexto, nuestra organización, sus principios y su militancia, son más necesarias que nunca. Quienes me conocen saben la importancia que tiene para mí el proyecto político de Izquierda Unida, en el que llevo tantos años trabajando, y en el que seguiré en el futuro, siempre en defensa de la vertebración territorial y de la federalidad.

Todos los compañeros y compañeras en esta organización son imprescindibles en este momento, es la fuerza de la unión de todas y todos, su compromiso político y social, nuestro principal valor. Y es precisamente el impulso de nuestra militancia el que me ha convencido de dar este paso, y presentar mi precandidatura, “COHERENCIA PARA LUCHAR, ORGANIZACIÓN PARA VENCER”, para representar a Izquierda Unida en el Parlamento Europeo.